

Recull de textos per a la reflexió sobre Dissabte Sant.

ÉS EL TEU
TORN
PASQUA A CASA



Índex



Aquest és un índex interactiu. Clica l'article al qual vols accedir i hi aniràs.

Este es un índice interactivo. Haz click en el artículo que quieras leer ahora e irás.

This is an interactive index. Click on the title you want to read and you will go there.

ABRIR LOS OJOS A LAS HUELLAS DEL PASO DE DIOS POR LA CIUDAD, Juan de Dios Velasco	3
LA GRAMÀTICA DE L'ESPERANÇA, Francesc Torralba	4
NADA NI NADIE NOS PUEDE IMPEDIR VIVIR EL EVANGELIO, Lucía Caram	5
MARIA MAGDALENA, "L'APÒSTOL DELS APÒSTOLS, MESTRA DE LA NIT, Pepa Torres	6
DISSABTE SANT, Anselm Grün	7
LA PASQUA, Anselm Grün	8
THE COFFEE GRAIN, Roger Patró Luján	9



AQUEST ÉS UN MATERIAL AMB FINALITAT PEDAGÒGICA, REFLEXIVA I INTERNA PER PART DE LA COMUNITAT DE LA PASQUA A CASA.

LES OPINIONS I IDEES QUE S'HÍ ECULLEN NO REPRESENTEN NECESSÀRIAMENT LES DE LA TOTALITAT DE LES PERSONES PARTICIPANTS NI LES DE L'INSTITUT DELS GERMANS MARISTES.

ES TRACTA D'UN RECULL DE TEXTOS D'ACTUALITAT EL-LABORAT PER L'EQUIP DE PASTORAL DE MARISTES CATALUNYA. TOTS AQUESTS TEXTOS SON EN OBERT ALS WEBS DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ CITATS.

ABRIR LOS OJOS A LAS HUELLAS DEL PASO DE DIOS POR LA CIUDAD

Juan de Dios Martín Velasco, Orar en la ciudad (Folletos Alalndar)

Verdaderamente Dios está en todas partes. Pero sobre todo en el hombre y en las obras del hombre. Y la ciudad es antes que nada esto: obra del hombre. Que como todas refleja su grandeza y su miseria, su gracia y su pecado. Tal vez una de las tareas más urgentes de nuestra generación de creyentes sea auscultar los signos de Dios, los «rumores de trascendencia» de nuestra civilización científico-técnica, burocrática y urbana. Unos ojos suficientemente ahondados por la fe y suficientemente tranquilos para mirar con atención y para contemplar, descubrirán destellos de la gloria de Dios, de su bondad y de su belleza en esta gran obra humana que es la ciudad.



Con sus grandes riquezas culturales, con sus prodigios técnicos, con sus ingeniosas soluciones a los complejos problemas que plantea una gran aglomeración. También con sus carencias. Con todas esas deficiencias que rebajan el orgullo del hombre porque le muestran su natural finitud, y, lo que es peor, su pecado.

Pero son los hombres de la ciudad los que más claramente reflejan el rostro de Dios. Y en ella, los que más padecen sus problemas: los pobres, los ancianos, los débiles de toda condición, los marginados, los desesperados. Los creyentes de hoy admiramos con razón y seguimos rezando los salmos, el cántico de las criaturas e San Francisco, el cántico espiritual de San Juan de la Cruz. La ciudad nos está invitando a añadirles nuevas estrofas: la alabanza de Dios por el hermano alcohólico y el drogadicto que se ven atrapados en algo que en el fondo no quieren; por la hermana prostituta que está suspirando por otra forma de vida; por el hombre anciano solo en su buhardilla o que comparte su soledad en la residencia de ancianos; por los hermanos sin trabajo; por el extranjero forzado a vivir entre nosotros sin siquiera señales de identidad; por el desarraigado, el preso, el delincuente. Y por tantos otros hermanos, vecinos de casa o de barrio hartos de tristeza y soledad.

Realmente quien cree en el Evangelio de Jesucristo: «cuanto hicisteis a uno de estos pequeños me lo hicisteis a mí» (Mt 25,40); «tuve hambre y me disteis de comer...»(Mt 25,35), puede mirar al firmamento estrellado, y fijarse en el agua que es «muy útil, pura y callada, la soledad sonora» para descubrir el rostro de Dios. Pero también la gran ciudad moderna -lugar de tantas tristezas y tantas tragedias humanas- puede ser para el cristiano un lugar privilegiado para el encuentro permanente con Dios.

LA GRAMÀTICA DE L'ESPERANÇA

Francesc Torralba
"Jesucrist 2.0", 2011.

Crec en una espiritualitat de la esperança. L'esperança parteix de la convicció que totes les coses estan cridades a ser en plenitud. M'arrenca de la nostàlgica i melancònica reflexió sobre el passat i m'orienta a construir, amb realisme el futur possible.

Luc Ferry, un dels exponents intel·lectuals de l'espiritualitat laica a França, escriu: "El missatge que se'ns transmet és, al meu parer, lúcida pel que fa a la mort. Per descomptat que prefereixo el missatge del Crist! Si fos veritat seria, sens dubte, la millor notícia de l'any, què dic, de tots els segles!"

Si fos veritat...aquesta és la qüestió. No hi ha manera de demostrar-ho, però tampoc de demostrar-ne la falsedat.

És una qüestió de fe. Amb tot, el pensador agnòstic reconeix que aquest missatge, en el cas de ser veritat, seria, de llarg, la millor notícia de totes les que mai s'han donat en la història, perquè tot ésser humà, anhela la vida i no tan sols la seva, sinó la dels seus éssers estimats.

Des d'aquesta opció, des d'aquesta hipòtesi existencial mai no confirmada, la vida es comprèn d'una altra manera.

Cada ara és una ocasió, però no és l'última ocasió. Com podria viure amb goig aquest instant si se que és l'últim? La reflexió em mataria. Com podria viure serenament, el pas del temps si tinc plena consciència que, un cop el rellotge de sorra s'hagi escolat, no quedarà res, ni de mi, ni de tu? Com podré abraçar-te si se que és la darrera vegada que ho faig? Tindré energia? Tindré empenta? Potser t'abraçaré desesperadament, però aquesta desesperació és vençuda quan crec que aquesta abraçada és el començament, l'inici d'un ara etern.

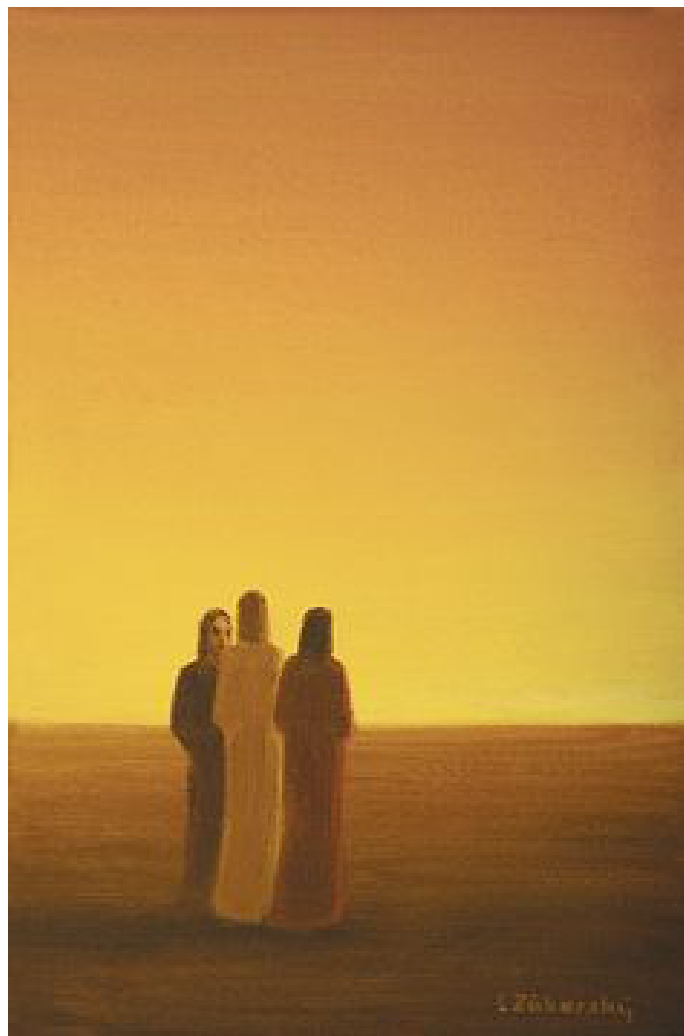
No hi perdo res acceptant aquesta hipòtesi. No em priva de cap moment bell, no em causa cap sofriment; tot al contrari. Em dona l'esperança que cada relació que emprenc tindrà continuïtat, no se com, però se que el llaç és etern.

Si aquesta esperança fos robusta, aquesta notícia transformaria radicalment la manera de viure, de comunicar-nos, d'enfocar l'existència, perquè viuríem despreocupats pel futur, alegrement centrats en l'ara, però no desesperadament com el naufrag que s'aferra al que queda del vaixell, sinó amb la confiança que tot serà viscut amb més profunditat i més qualitat.

De quina alegria parlo? Escriu el filòsof Søren Kierkegaard: "L'alegria és ésser de veritat actual a un mateix. "L'alegria" afegeix, "és el temps present posant tot l'accent en això del temps present". I de nou, tornen a aparèixer els lliris i els ocells. Escriu: "Aprèn del liri i aprèn de l'ocell, que són mestres: existeixen, estan al dia, i són alegria".

La conseqüència final seria viure al dia, despreocupar-se del futur i, a la vegada, alliberar-se del pes del passat. Viure amb plenitud cada moment, veure en cada instant una ocasió per estimar-ho tot i tothom, un moment per donar-se generosament, per mostrar-se i revelar els secrets que portem dins del nostre cor. Només m'és possible viure així si tinc la certesa de ser sostingut per Déu. Només així puc superar la tristesa inherent a la vida finita.

Heus aquí l'arrel d'una vida despreocupada, centrada en l'ara.



NADA NI NADIE NOS PUEDE IMPEDIR VIVIR EL EVANGELIO

Lucía Caram.
Catalunya Religió, 16/04/2017

La historia se repite. No somos tan originales como para no reeditar los errores del pasado y también la fuerza y todo aquello que nos lleva, a los humanos, a superarnos y a luchar para salir adelante.

Alguien dijo que esa capacidad de ser y hacer el bien, y a veces el mal -que no queremos-, está en el ADN de nuestra condición humana, ya que todos estamos hechos del mismo barro «marca Adán». Pero también es cierto que la historia humana tuvo un momento culminante, que determinó nuestro caminar, y que llenando de sentido la lucha por la vida, nos aporta la certeza, de que aunque todo parezca que acaba en la muerte, a la que inexorablemente nos dirigimos, ella no es el final.

El mensaje de la Pascua nos dice que estamos amenazados de vida y de resurrección, y que la muerte, el mal, el pecado, no tienen la última palabra. Hay Uno que nos abrió camino, y que se hizo pan para nuestro camino, y vino para la fiesta de la vida. Caminamos y avanzamos como pueblo de Dios, como pueblo que sueña, aspira, trabaja, construye; como pueblo que a veces se equivoca, y que también muchas veces acierta, sobre todo cuando se juega las cartas de la vida en el amor, el servicio, la confianza, el bien de los otros, la bondad.

Andamos errantes, a veces sentimos que estamos «como ovejas sin pastor», pero no podemos culpar a

«los pastores» porque eso sería una excusa y tal vez un pretexto para no hacer lo que nos toca. Nada ni nadie nos puede impedir vivir el Evangelio, y nada ni nadie nos puede expulsar de él y de su vivencia hasta el final: hasta dar la vida, hasta perderla, que en cristiano ¡es ganarla! Somos un pueblo maduro, que tiene un pastor y guía, que camina con su pueblo y que nos ha regalado la clave para vivir y avanzar: amaos siempre y a fondo perdido «amaos unos a otros, como yo os he amado»; que ora para que seamos uno «como yo y el Padre somos uno» y que nos dice que la salvación está en el camino de Jerusalén a Jericó -y no en dirección inversa- y que se hace realidad cuando somos capaces de descabalar de nuestro bienestar, de detenernos ante los heridos del camino, de curarles las heridas, y algo más, cuando somos capaces no de dar lo que sobra sino de hipotecarnos para que el otro tenga vida: «...y todo lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso.»

El sepulcro está vacío. No hay excusas. Dejemos de buscar entre los muertos, en medio de la competencia, las envidias, los celos, las luchas de poder, los egos, el carrerismo, el dinero, etc. al que está vivo y es la Vida. Le encontraremos en Galilea, al lado de la gente, anunciando la Buena Noticia de la Salvación: que hay vida para todos, que la fiesta debe continuar y que el banquete está a punto



MARIA MAGDALENA, "L'APÒSTOL DELS APÒSTOLS, MESTRA DE LA NIT

Pepa Torres.

Materials del Recés a la ciutat de 2016, editat per Cristianisme i Justícia.

I no només perquè la seva vida fos una llarga nit fins que la trobada amb Jesús la va alliberar i li va donar un nou horitzó restituint-la en la seva dignitat de filla de Déu, i apoderant-la per iniciar una nova vida i formar part del grup dels més propers a Jesús (Lc 8,2). Magdalena és també mestra en la nit i la crisi que suposa aquest Dissabte Sant. Per això serà la nostra companya del Dissabte Sant. Agafats de la seva mà podem fer el seu itinerari de pèrdua, de la nostàlgia de la fe, del dol a l'esperança, del buit a la comunitat, del silenci a l'anunci.

Acompanyem Maria Magdalena en aquest camí, en el seu itinerari de dol, i podem anomenar també els nostres i els dels nostres ambients, i obrir-nos al Déu del consol (2Cor 1,3-7) per poder també consolar-nos enmig de tants fracassos històrics com s'estan produint en el nostre món i en els nostres ambients més concrets. Per això també hem de saber mantenir-nos desperts, perquè la Resurrecció és en primícia (1Cor 15,20), i com tota primícia té alguna cosa de seminal. L'explosió de la vida s'escola per les esquerdes, com les llavors que floreixen en els murs o entre l'asfalt. Per això cal que demani viure, a l'aguait de la gràcia, atents a la resiliència que fa brotar sempre vida nova on sembla que no hi ha res més que despulles; atents a l'emergent, a l'inèdit viable, que sempre neix petit i fràgil, i demana cura i tendresa en la mirada, i reconeixement. I això perquè: «És sempre pel costat més petit d'on surten les coses grans. L'esdeveniment és Vida que irromp en una vida i arriba sense avisar, sense brillantor.

L'esdeveniment té forma de llavor. D'ella pren la debilitat i la simplicitat. Hom no es fa contemporani de l'invisible, dels misteris que tanca la llavor. És només molt temps després, quan s'endevina que alguna cosa ha d'haver passat». Una de les nostres grans dificultats per captar les petjades de la presència ressuscitada de Déu en la vida són les mirades revellides i nostàlgiques que ens arrelen al passat i a la lamentació. Però el matí de Pasqua, s'albira amb un crit i una pregunta urgent per a la vida: «Per què busqueu entre els morts aquell qui viu? No és aquí», diu l'àngel a les dones (Lc 24,1-8).

El cristianisme és la religió de la memòria. La memòria, segons la teologia política, és l'actualització del record perillós de la vida de Jesús, la seva *memoria passionis* i la seva *memoria resurrectionis*. La memòria d'un Déu feble

i alhora solidari amb els sofriments en la història dels exclosos i oblidats, i el seu posicionament de part de les víctimes perquè els sofriments no es repeteixin, i que ens cita sempre a afrontar el present i a encarar-lo. Per això necessitem desvincular la nostàlgia de la memòria. No és el mateix. Hi ha dues menes de nostàlgia. N'hi ha una que ens lliga al passat, com li va passar a la dona de Lot (Gn 19,26), que de tant mirar enrere en lloc d'afrontar el present va quedar presonera del passat i va acabar convertida en estàtua de sal; però també hi ha una nostàlgia de comunió, de Regne, que aspira a recuperar el somni d'una nova creació, d'un cel i una terra nous on no hi haurà més tristesa ni plor (Ap 21,1-8).

La primera classe de nostàlgia ens paralitza davant del present i ajorna permanentment el futur. La segona, en canvi, ens compromet amb el present i així va anticipant el futur. La primera classe de nostàlgia aspira a la repetició del que ja fou; la segona, a la creativitat i la novetat que estan per estrenar-se. «Déu és un Déu de vius i no de morts» més enllà de les lloses i els sepulcres. La trobada amb el Ressuscitat ens envia sempre al present i a allò quotidià (Mt 28,1-15), ens convoca al cor de la vida i ens cita de manera desconcertant i sorprenent a reunir-nos en el seu nom i a assenyalar les petjades de l'amor com un solc inesborrable en la història que cal seguir actualitzant, reproduint, fent gest, rostre, paraula viva.

Maria Magdalena, la primera testimoni de la Resurrecció de Jesús, es jugà el sentit de la vida en l'elecció entre la por o la nostàlgia (Jn 20,1-18). Mentre contemplem la seva experiència del Dissabte Sant i del matí de Pasqua, anem a demanar a Déu que ens evangelitzi els sentits per poder situar-nos en la realitat no des de la lògica de la mort sinó des de la lògica de la vida, des de la lògica de la debilitat i de la creativitat fecunda i seminal de l'Evangeli. 3.1 Amb Magdalena volem evangelitzar la mirada²⁶ A Maria Magdalena li costa reconèixer la novetat del Ressuscitat perquè està tancada en la pèrdua i el plor, està tancada en el seu propi dolor com a mesura del món i això li impedeix reconèixer el Vivent.

DISSABTE SANT

Anselm Grün.

Al llibre "Viure l'Esperit de la Pasqua", de l'Editorial Claret, 2005.

Molta gent dedica aquest dissabte a preparar la festa de Pasqua. I tanmateix, és un dia que, encara que, de fet, no tingui cap cerimònia litúrgica, té un significat espiritual molt especial. Jesús no tan sols ha mort per nosaltres; ha estat tres dies en el sepulcre.

Fixem-nos bé en el contingut espiritual d'aquest dia. Això ho aconseguirem millor en el silenci situant-nos davant la nostra realitat i davant el nostre sepulcre.

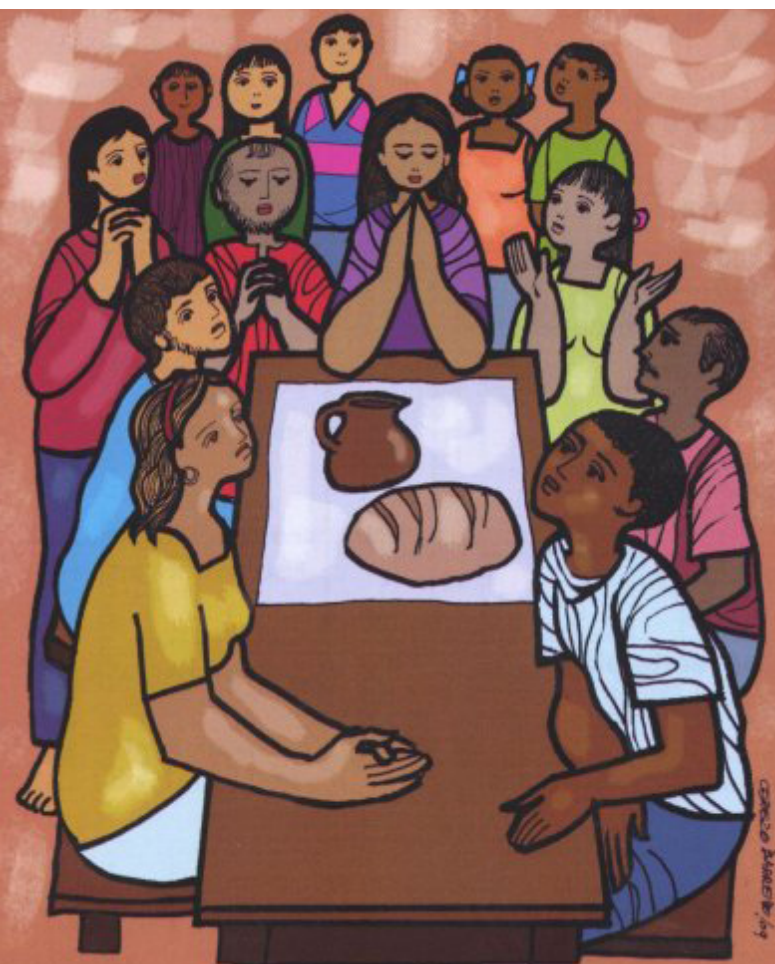
Crist ha davallat al reialme de la mort, a l'Hades, al reialme de les ombres. M'imaginaré que Jesús davalla al reialme de les meves ombres. Què és el que mantinc amagat, de la meva vida? Cap a on no vull mirar? Tinc alguna cosa reprimida a la cambra fosca de la meva ànima? Què és el que no vull veure en mi mateix? Què és el que vull mantenir amagat a mi mateix, als altres i a Déu? Precisament és en aquests espais de mort i de foscor on Crist voldria davallar per tal de tocar i fer reviuire tot allò que hi ha d'encarcarat i mort, tot allò que, en mi, és foscor i podriment.

Les icones de l'Església oriental representen sempre la resurrecció de Jesús d'aquesta manera: Crist puja del

reialme de la mort i agafa els morts per la mà. El Dissabte Sant és el dia en què accepto que Crist davalli al meu reialme dels morts i allò que hi ha de mort en mi ho torni a portar a la llum i d'aquesta manera ho desvetlli a la vida.

Crist va estar en el sepulcre. Per això el Dissabte Sant és una invitació a contemplar les meves realitats interiors relacionades amb el sepulcre. Què hauria de sepultar, jo? Quines ferides de la història de la meva vida hauria, jo, de sepultar? Si fos capaç d'enterrar tantes ofenses, no tindria ocasió d'emprar-les com a armes contra ningú. Ja no les mantindré carregades com un retret silenciós contra aquells que m'han causat algun mal. Així podré desempallegar-me de la meva rancúnia, dels meus ressentiments, de la meva amarguesa. Ja s'hauran acabat els pretextos per a justificar la meva actitud de rebuig davant la vida. He d'enterrar també els meus sentiments de culpa que em van destrossant, i que no paren de fer voltes i més voltes dins del meu cervell. He de trobar confiança en el fet que Crist ha davallat també als meus sentiments de culpa, a totes les tortures interiors que jo mateix m'infligeixo, per tal d'alliberar-me'n. Si jo deixo de fer voltes entorn de la meva culpa, llavors sí que podré aixecar-me vers una vida renovada.

El Dissabte Sant davallo a la meva pròpia tomba i m'imagino com, allà en la foscor de la meva tomba, Crist reposa per desvetllar-ho tot a una vida nova. Crist ha davallat a la tomba de la meva por, de la meva resignació, de la meva autocompassió, del meu refús de la vida, per a guarir-me i transformar de manera radical la meva ànima. El dia de Pasqua ressorgiré com a persona redimida i lliure, només si tinc el coratge d'aturar-me a meditar sobre del meu sepulcre i d'enterrar tot allò que em priva de viure plenament la vida.



LA PASQUA

Anselm Grün.

Al llibre "Viure l'Esperit de la Pasqua", de l'Editorial Claret, 2005.

Per Pasqua no celebrem només la resurrecció de Jesús, sinó també la nostra, la de cadascú. La litúrgia de la nit de Pasqua comença envoltada de foscor. És el moment de tornar a sofrir conscientment la foscor del nostre sepulcre. Ens asseiem tots en l'església fosca. Tot seguit, però, hi entra el diaca amb el ciri pasqual, i la llum d'un sol ciri il·lumina tota la tenebra. Aquesta llum és transmesa als fidels, gràcies a la candela de Pasqua que tots han portat. Molts han decorat bellament la seva candela de Pasqua: amb símbols que els recorden la vida i la llum. I, un xic més tard, mentre el diaca canta el meravellós himne de l'Exuïet, tots aguanten la candela encesa en la pròpia foscor, per tal que en els seus cors brilli la llum, per tal que el sol de Pasqua resplendeixi també en ells i bandegi qualsevol mena de foscor. La llum de Crist vol penetrar tots els racons del nostre cor, comunicar l'escalf de la vida en la fredor interior, la vitalitat en tot allò que és esmoreït, la confiança en tot allò que es troba sota el domini de l'angoixa.

L'al·leluia és propi de la festa de Pasqua. Després dels quaranta dies de quaresma, Y al·leluia comença a ressonar novament la nit de Pasqua. Per tal d'acostumar-nos al so joïós del cant pasqual, el repetim tres cops, cada vegada amb un to més alt, perquè ens arribi al fons del cor i n'allunyi la tristesa. La resurrecció exigeix que sigui cantada. Cal que sigui proclamada. No n'hi ha prou de creure-hi amb el cap. És tot el cos, que vol ressuscitar. I ho fa en el cant. Tot cantant acreixem l'amor envers Aquell que nosaltres cantem. Quan cantem l'al·leluia pasqual ens movem dins del misteri de l'amor, que és més fort que la mort. Tanmateix, només si sóc capaç de cantar amb tot el cor, arribaré a experimentar personalment l'alegria de la resurrecció de Jesús i la meva. Tot l'ésser humà ha d'esdevenir un cant. Es l'únic camí per a sentir l'amor que el Ressuscitat vol desvetllar en ell. Quan cantem se'ns manifesta la imatge d'Aquell que nosaltres cantem.

Llavors constatem que el Ressuscitat és amb nosaltres i ens fa participar de la grandiositat i de la llibertat de la seva resurrecció.

Pasqua és la festa de la vida. Celebrem que la mort hagi estat vençuda per la vida. Crist ha vençut la mort. La vida és més forta que la mort. Ja no la poden matar. Aquesta vida es mereix una celebració. La celebrem en l'àpat festiu de l'eucaristia. La celebrem quan ens desitgem, els uns als altres, una bona Pasqua". Vol que les relacions mútues atenyin un aire renovat.

Durant vint-i-cinc anys he parlat de temes pasquals a adolescents, joves i adults. Els joves celebraven la Pasqua normalment amb abraçades i ballant plegats; expressaven així el goig de celebrar junts la resurrecció. Estaven convençuts que la resurrecció demanava una expressió corporal. La dansa trenca les cadenes que ens tenen empresonats. D'aquesta manera podem intuir una mica la llibertat i la bellesa del nostre cos. Bo i dansant experimentem que la vida és un regal del Ressuscitat.

La celebració de la Pasqua dura cinquanta dies. La Pasqua intenta canviar la nostra vida rutinària. Volem saber si la celebració de Pasqua ha estat només una faramalla, o si realment ha incidit de ple en la nostra vida deixant-hi la marca de la resurrecció?

Doncs fixem-nos en la vida de cada dia. Ens estem entrenant per a viure la resurrecció. Contínuament ens hi exercitem: quan trobem problemes en la feina, quan es presenten conflictes en la relació familiar, quan ens adonem de les nostres falles i estem decebuts de nosaltres mateixos. Resurrecció vol dir aixecar-nos constantment, no quedar-nos a terra després de la caiguda. Resurrecció vol dir creure que el Ressuscitat camina al meu costat.

Crist, des de l'altra riba, no para de venir a la meva vida per fer-me comprendre que la resurrecció canvia la mentida en veritat, la mort en vida, la tenebra en claror. Si crec en la resurrecció trobaré el guariment per a la meva vida ferida, força per a aixecar-me a una vida veritable, la vida que Déu ha volgut per a mi. La resurrecció vol; mostrar-me la vida ara i aquí. M'assegura que aquesta vida va més enllà de la mort, que no pot ser destruïda de cap manera, perquè en la mort i la resurrecció de Jesús, la mort ha estat definitivament vençuda per l'amor.



THE COFFEE GRAIN

ROGER PATRÓN LUJÁN

A daughter complained to her father about her life and how things were so difficult. She did not know how to go forward in life and she thought she would give up. She was tired of fighting. It seemed that when one problem was solved, another appeared.

Her father, a chef, took her to the kitchen. There he filled three pots with water and placed them on strong fire. Soon the water from the three pots was boiling. In one pot he placed carrots, in another one placed eggs and in the last pot placed coffee grains. He let them boil without saying a word. His daughter waited impatiently, wondering what her father would be doing.

After twenty minutes the father put out the pots from the fire; He took out the carrots and placed them in a bowl. He took out the eggs and placed them on a plate. He poured the coffee and put it in a cup.

Looking at his daughter, he said: "Dear; what can you see?"

"Carrots, eggs and coffee"; answered his daughter.

He pulled her close to table and asked her to touch the carrots. She did it and noticed that they were soft. Then he asked her to take an egg and break it. As she removed the shell, she noticed that the egg was hard. Then he asked her to taste the coffee? She smiled as she enjoyed the smelling.

The daughter asked humbly, "Father, What does this mean?"

He explained that the three elements had faced the same adversity but they had reacted differently. The father said; "When the carrots went into the water were hard, and now are soft and when the eggs went into the water, its shell protected what is contained inside. But after being in boiling water, his inside had hardened" And he continued: "However, the coffee grains did not change. They changed the water appearance".

The cook asked to his daughter: "Which of these pots are you? When the adversity comes to you, how do you respond? And he continued asking: Perhaps are you a carrot that seems strong but when adversity and pain touch you, you become weak and lose your strength? Are you an egg, which begins with a malleable heart with a fluid spirit, but after a death, a separation, a divorce or a dismissal you become hard and rigid? Are you the coffee grains that are capable to change the enemy and things

that causes you pain?"

The father hug his daughter and said: "You have to try to be like coffee grains that reach the best taste when water boils. You are a coffee grain when you try to be positive and make a better world although things get worse. You are a coffee grain when you face the adversity switching on the light for you and the ones you love in order to walk surely. I wish you always spread a coffee fragrance with your optimism, your joy and your strength. Do not lose that pleasant and never-failing smell that only you know to transmit to the others.

L'al·leluia és propi de la festa de Pasqua. Després dels quaranta dies de quaresma, Y al·leluia comença a ressonar novament la nit de Pasqua. Per tal d'acostumar-nos al so joiós del cant pasqual, el repetim tres cops, cada vegada amb un to més alt, perquè ens arribi al fons del cor i n'allunyi la tristesa. La resurrecció exigeix que sigui cantada. Cal que sigui proclamada. No n'hi ha prou de creure-hi amb el cap. És tot el cos, que vol ressuscitar. I ho fa en el cant. Tot cantant acreixem l'amor envers Aquell que nosaltres cantem. Quan cantem l'al·leluia pasqual ens movem dins del misteri de l'amor, que és més fort que la mort. Tanmateix, només si sóc capaç de cantar amb tot el cor, arribaré a experimentar personalment l'alegria de la resurrecció de Jesús i la meva. Tot l'ésser humà ha d'esdevenir un cant. Es l'únic camí per a sentir l'amor que el Ressuscitat vol desvetllar en ell. Quan cantem se'ns manifesta la imatge d'Aquell que nosaltres cantem.

Llavors constatem que el Ressuscitat és amb nosaltres i ens fa participar de la grandiositat i de la llibertat de la seva resurrecció.

Pasqua és la festa de la vida. Celebrem que la mort hagi estat vençuda per la vida. Crist ha vençut la mort. La vida és més forta que la mort. Ja no la poden matar. Aquesta vida es mereix una celebració. La celebrem en l'àpat festiu de l'eucaristia. La celebrem quan ens desitgem, els uns als altres, una bona Pasqua". Vol que les relacions mútues atenyin un aire renovat.